

INVITACIÓN A VIVIR LA SEMANA SANTA CON LA CLAR



Queridas hermanas y hermanos

Queremos agradecer a todas las religiosas y religiosos del Continente por su fidelidad creativa en esta hora del mundo. Los esfuerzos constantes por mantenerse en pie y abrazar la cruz, nos sitúa en el lugar de los que más sufren; tantas iniciativas que van desde abrir nuestras casas para que se constituyan en espacios de acogida y cuidado, hasta generar redes de solidaridad y sinergia para atender a quienes pasan hambre. Queremos agradecer por tantas religiosas/os que desde nuestros centros hospitalarios se empeñan en el cuidado y la defensa de la vida y a todos los que con creatividad siguen acompañando a su pueblo.

Se aproxima Semana Santa, y recorreremos el camino pascual en medio de incertidumbre, dolor, soledades, despedidas. La presencia del COVID-19, a algunos países hermanos, los ha enlutado y colapsado... A otros, la experiencia lejana visualizada por los MCS, les ha aportado iniciativas y una toma de consciencia más

inmediata para “atajar” la realidad avientante. Pero unos y otros, estamos hermanados y haciéndole frente a la tempestad, subidas/os en la misma barca y aferrados a la misma esperanza.

Así lo expresaba el papa Francisco, en la conmovedora bendición Urbi et Orbi, el pasado 27 de marzo: *“Nos dimos cuenta que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados pero al mismo tiempo importantes y necesarios. Estamos todos llamados a remar juntos. En esta barca estamos todos como esos discípulos que hablan con una única voz y con angustia dicen estamos perdidos”*.

Estos días que se aproximan, nos deben ayudar a recuperar el centro orante desde una espiritualidad encarnada. La Semana Santa, debe animarnos a unir nuestras voces y corazones en una “sola voz y corazón” que reúna a toda la Vida Religiosa de América Latina y el Caribe, para despertar al Maestro que “duerme sin dormir”.

Semana Santa



¡Maestro!... “Amor que te agachas” (Jueves Santo), para abrazar a la humanidad doliente y servirla curando sus heridas, abrazando su fragilidad, acariciando sus soledades...

Maestro que nos despierta a la ofrenda explícita y fecunda



¡Maestro!... “Amor que da libremente la vida” (Viernes Santo), para que todas/os tengamos vida, en la paradójica realidad de una existencia que a muchos les es arrebatada...

Maestro que nos despierta a la libertad que no escatima en la donación



¡Maestro!... “Amor que sabes de esperas” (Sábado Santo), para animarnos en la esperanza “contra toda esperanza” y activar los resortes de nuestro corazón como mano amiga que ampara y acompaña, aún en la distancia.

Maestro que nos despierta para actualizar el milagro de lo comunitario



¡Maestro!... “Amor que renuevas la Vida Nueva” (Domingo de Resurrección), para que vuelvas a donarte sin medidas, para que nos ayudes a recuperar y entretejer los hilos de esta historia con un sentido nuevo.

Maestro que nos levantas de nuestras tumbas y parálisis y nos lanzas al camino para dar la vida

Semana Santa



Orando muy unidas/os a los seres humanos concretos, con nombre e historia que sufren las consecuencias de esta pandemia, pidamos la gracia de no acostumbrarnos al sufrimiento de los demás. Escuchemos a Jesús que con insistencia nos dice: “Aquí estoy”... “No tengan miedo”

Que caminar con Jesús y hacer memoria en torno a la “mesa”, la “cruz”, la “espera” y la “Vida abundante”, sean motivo para vivir una Semana Santa diferente, con el corazón puesto en Dios y las manos extendidas hacia las/os hermanas, aunque no podamos abrazarlos.

Las/os invitamos una vez más a subirnos al “mismo BARCO”,

👉 Dar clic para reproducir
<https://drive.google.com/file/d/13i4-q1XaLYEhqifAiU6n2rDhr-BfgpsMsQ/view?usp=sharing>

y a cantar juntas/os esta estrofa del grupo musical Brotes de Olivo:

**Todos vamos en el mismo barco.
Todos somos del mismo barro (bis)**

**Lo gozoso y lo triste del mundo
llega a todos más tarde o temprano.
Haz que todos nos sintamos uno.
Que sintamos que somos hermanos.**

Adentrémonos en esta andadura pascual, conscientes de la llamada a DESPERTAR, a quitar la loza de toda tumba y agradecidas/os por todos los que en el corazón de esta crisis siguen dando la vida por acompañar, sostener y cuidar de sus hermanas y hermanos.

Que en torno a estos sencillos subsidios que les ofrecemos podamos orar, hacer lectura de fe de la realidad y recrearnos en la certeza de que el amor tiene que ser hasta el EXTREMO.

**¡Fecunda Semana Santa!
Y una Pascua plena
de vida y esperanza.**

Las/os tendremos presentes
en nuestra oración.

*Hermanas y hermanos de la Presidencia
Equipo de Teólogos
Secretariado CLAR*

Semana Santa

Jueves Santo 2020



AMOR QUE SE AGACHA



Dispongámonos para vivir este triduo pascual, en condición de hermanas y hermanos. Lo nuestro durante estos días será CONTEMPLAR A JESÚS, para aprender de Él su modo de vivir.

ESCUCHA ORANTE: Tu modo

👉 Dar clic para reproducir

<https://drive.google.com/file/d/1HO-QkN-VmhxDZMrY2zHlpXWyHO8MK-GTMu/view?usp=sharing>

TIEMPO ORANTE

«Hagan esto en memoria mía».

Compartan el pan,
el vino y la palabra.

Cuando el fracaso
parezca desmembrarlo todo,
cada persona, cada grupo,

como cuatro caballos al galope tirando del vencido hacia los cuatro puntos cardinales.

Cuando el hastío vaya plegando cada vida aislada sobre sí misma, contra su propio rincón, pegadas las espaldas contra muros enmohecidos.

Cuando el rodar de los días arrastrando confusión, estrépito y consignas, impida escuchar el susurro de la ternura y el pasar de la caricia,

Cuando la dicha te encuentre y quiera trancar tu puerta sobre ti mismo, como se cierra en secreto una caja fuerte, cuando estalle la fiesta común porque cayó una reja que apresaba la aurora, amanece más justicia, y la solidaridad crece,



Semana Santa



Jueves Santo 2020

reuníos y escuchad,
compartid el pan, compartid el vino,
dejad brotar la dicha común y sustancial,
el futuro escondido
en este recuerdo mío
inagotablemente vivo.

Benjamín González Buelta



En torno a la mesa,
nos vemos como lo que realmente somos:
radicalmente hermanas y hermanos.

QUE RESUENE LA PALABRA:

- Dejemos que nos resuene la Palabra de Dios: Jn 13, 1-15
- Dialoguemos sobre algún hecho vital que tenga sintonía o relación con esa última cena de Jesús, con los gestos y las acciones de ese encuentro de Jesús con su comunidad.

QUE LA PALABRA NOS ILUMINE:

...Mañana recordaremos la muerte de Jesús, pero hoy se plantea el significado de esa muerte, que es mucho más importante para nosotras/os que la misma muerte. Ese significado lo encontramos en el relato que los cuatro evangelios hacen de la última cena. La protesta de Pedro, en el relato de Juan, deja claro que, en aquel momento, los discípulos no entendieron nada. No podemos reprochárselo, porque tampoco nosotras/os, después de dos mil años, somos capaces de desentrañar todo el profundo significado de lo que estamos celebrando hoy. Efectivamente, no sabemos el sentido exacto que quiso dar Jesús a aquellos gestos y palabras. El mismo Jesús le dice a Pedro que no lo puede entender "por ahora" (prueba evidente de lo que pensaban los cristianos de finales del siglo I).

- Sabemos que no fue un rito de purificación (antes de comer estaba mandado lavarse las manos, no los pies).
- No responde a una necesidad urgente (los discípulos podían seguir con los pies más o menos sucios).
- Tampoco podemos reducirlo a un acto formal de humildad. Jesús pasaba de todo formalismo.

Fue, sin duda una acción profética. Esta es la razón por la que, el recuerdo de lo que Jesús hizo en la última cena, se convirtió muy pronto en el sacramento de nuestra fe. Y no sin razón, porque en esos gestos, en esas palabras está encerrado todo lo que fue Jesús durante su vida

Semana Santa



Jueves Santo 2020

y todo lo que tenemos que llegar a ser nosotras/os como cristianas/os.

Por eso la liturgia de este día es de las más densas de todo el año. En el mismo relato que acabamos de leer queda muy clara la importancia que para aquella comunidad tenían los acontecimientos que quieren recordar. Lo pone de manifiesto, la grandiosa obertura con que arranca el texto: "Consciente Jesús de que había llegado su "hora", la de pasar de este mundo al Padre, él que había amado a los suyos que estaban en medio del mundo, les demostró su amor en el más alto grado".

Pero no es menos sorprendente el final del relato: "¿Entienden lo que he hecho con ustedes? Ustedes me llaman el "Maestro" y el "Señor"; y dicen bien, porque lo soy. Si yo, el Maestro y el Señor, les he lavado los pies, sepan que también ustedes deben lavarse los pies unos a otros".

En estas frases tenemos la clave de la celebración de hoy. Recordamos lo sucedido en la Última Cena, sobre todo la institución de la Eucaristía y el lavatorio de los pies.

Lavar los pies era un servicio que sólo hacían los inferiores a los superiores. Normalmente sólo desarrollaban ese trabajo los esclavos. Jesús quiere manifestar que él está entre ellos como el que sirve, no como el señor. Esto es lo que había hecho Jesús durante toda su vida, pero ahora quiere hacer un signo que no deje ningún lugar a la más mínima duda. Es importante el hecho en sí, pero mucho más, lo que quiere

significar. Juan, el más espiritual y místico de los evangelistas, el que más profundizó en el mensaje de Jesús, ni siquiera menciona la institución de la eucaristía. Esto debía hacernos pensar en la importancia del signo de lavar los pies.

Sospecho que Juan quiso recuperar para la última cena el carácter de recuerdo de Jesús como don, como entrega. "Yo estoy entre ustedes como el que sirve." Jesús no renuncia a ninguna grandeza humana. Pero denuncia la falsedad de la grandeza humana que se apoya en el poder. La verdadera grandeza humana está en parecerse a Dios que se da sin condiciones ni reservas.

Todo ser humano, también Jesús, es un proyecto que tiene que ser llevado a la realización completa. Esa plenitud a la que puede llegar, está marcada por su capacidad de darse a los demás sin reservarse nada. Ser más humano es ser capaz de amar más. Poco después del texto que hemos leído, dice Jesús: "Les doy un mandamiento nuevo, que se amen unos a otros como yo los he amado". Esta es la explicación definitiva que da Jesús a lo que acaba de hacer.

Cuando seguimos insistiendo en los diez mandamientos de Moisés o los de la Iglesia, nos quedamos a años luz del mensaje de Jesús. Para el que quiere seguir a Jesús, todo queda reducido a esto: ¡Amarse! No dijo que debíamos amar a Dios, ni siquiera que debíamos amarle a él. Tenemos que amarnos, eso sí, como Dios ama, como Jesús amó.

Semana Santa



Jueves Santo 2020

Celebrar la Eucaristía es aceptar el compromiso de darse hasta el final. La Eucaristía no es más que el signo (sacramento) de la entrega. Si no se da esa entrega, lo que hacemos se queda en un puro garabato. En este relato del lavatorio de los pies, no se dice nada que no se diga en el relato de la eucaristía, pero corremos el peligro de quedarnos en la espiritualización del misterio, de quedar deslumbradas/os por la presencia real de Cristo en el pan y en el vino, y no buscar el verdadero mensaje de ese gesto y de esas palabras. Tenemos que hacer un esfuerzo por descubrir el verdadero significado de la Eucaristía a la luz del lavatorio de los pies. Jesús toma un pan y mientras lo parte y lo reparte les dice: esto soy yo.

Yo estoy aquí para partirme, para dejarme comer, para dejarme masticar, para dejarme asimilar, para desaparecer dándome a los demás. Yo soy sangre, (vida) que se derrama para todas/os, que llega a todas/os que da vida a todas/os, que saca de la tristeza y de la muerte a todo el que se deja empapar por esa Vida. Las palabras finales son muy importantes. Jesús no dice que repitamos el gesto para “conmemorar” el hecho, sino para que tomemos conciencia de su significado. Eso soy yo, eso tienen que ser ustedes. Lo que Jesús quiso decirnos en estos gestos es que Él era un ser para los demás, que el objetivo de su existencia era darse; que había venido no para que le sirvieran, sino para servir a todas/os. Manifestando de esta manera que su meta, su fin, su plenitud humana sólo la

alcanzaría cuando se diera totalmente, cuando llegara al sacrificio total con la muerte asumida y aceptada.

De ahí la profunda relación que tienen los acontecimientos del Jueves Santo con los del Viernes. Jesús des-trozado puede ser asimilado e integrado en nuestro propio ser. Solo cuando muramos a todos nuestros egos, llegaremos a la plenitud del amor. Aunque Juan no menciona la Eucaristía en el relato de la última cena, no se ha desentendido de un sacramento que tuvo tanta importancia para la primera comunidad.

En el capítulo 6 del evangelio de Juan, encontramos la verdadera explicación de lo que es la Eucaristía. “Yo soy el pan de vida”. Para explicar esto, dice a continuación: “Quien viene a mí, nunca pasará hambre; el que me presta su adhesión, nunca pasará sed”. Está muy claro que comer materialmente el pan y beber literalmente la sangre, no es más que un signo (sacramento) de la adhesión a Jesús, que es lo verdaderamente importante. Se trata de identificarse con su manera de ser hombre, resumida en el servicio a los demás hasta deshacerse por ellos.

En el mismo capítulo 6, dice un poco más adelante: “El Padre que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre; del mismo modo el que me “come” Vivirá por mí”. No hay en todo el Nuevo Testamento una explicación más profunda de lo que significa este sacramento. Jesús tiene la misma Vida de Dios, y todo el que le siga tendrá también la misma Vida, la definitiva, la trascendente, la que no se verá alterada por la muerte

Semana Santa



Jueves Santo 2020

biológica. Para hacer nuestra esa Vida, tenemos que aceptar la "muerte", no la física (aunque también), sino la muerte a todo lo que hay en nosotras/os de caduco, de terreno, de transitorio, de individualismo, de egoísmo. Sin esa muerte, nunca podrá haber verdadera Vida. No se trata de renunciar a nada, sino de conseguirlo todo, al elegir la más alta posibilidad de plenitud humana.

Jesús hace presente a un Dios que no actúa como soberano celeste, sino como servidor de la persona humana. Dios está a favor de cada persona humana no imponiendo su voluntad desde arriba sino transformándola desde abajo, desde lo hondo del ser humano y levantándola/o a su mismo nivel. Todo poder, sobre todo el ejercido en nombre de Dios, es contrario al mensaje de Jesús. Ni siquiera el deseo de hacer bien, puede justificar ponerse por encima de los demás para violentarles. Toda imposición queda deslegitimada, aunque esta verdad sea muy difícil de asumir.

Fray Marcos Rodríguez Robles, op

QUÉ LA PALABRA NOS MOVILICE... SE HAGA GESTO:

- ¿Qué pudiéramos hacer hoy, personal o comunitariamente para ayudar a que alguien viva con más dignidad, en condición de hermana, de hermano y a pesar del complejo momento de nuestro mundo, se sienta invitado a la mesa?



- ¿A quién podríamos lavarle los pies?

QUE LA PALABRA SE TORNE ORACIÓN:

Pan para saciar
el hambre de todos.
Amasado despacio,
cocido en el horno
de la verdad hiriente,
del amor auténtico,
del gesto delicado.

Pan partido,
multiplicado al romperse,
llegando a más manos,
a más bocas,

Semana Santa



Jueves Santo 2020

a más pueblos,
a más historias.

Pan bueno,
vida
para quien yace
en las cunetas,
y para quien dormita
ahíto de otros manjares,
si acaso tu aroma
despierta en él la nostalgia
de lo cierto.

Pan cercano,
en la casa que acoge
a quien quiera compartir
un relato,
un proyecto,
una promesa.

Pan vivo,
cuerpo de Dios,
alianza inmortal,
que no falte
en todas las mesas.

José María Rodríguez Olaizola

ESCUCHA ORANTE: “Amando hasta el extremo”

👉 Dar clic para reproducir
<https://drive.google.com/file/d/1-zVnJDirVBSI-hEy2rGvhhFri0Xz95j88/view?usp=sharing>

*Hermanas y hermanos de la Presidencia
Equipo de Teólogos
Secretariado CLAR
clar@clar.org*

Semana Santa

Viernes Santo 2020



AMOR QUE DA LIBREMENTE LA VIDA



Un día para peregrinar con Jesús. Para con Él, poner la mirada sobre las/os crucificados de nuestra historia.

- Iniciemos expresando nombres de personas o situaciones a las que quisiéramos unirnos de manera especial el día de hoy.

ESCUCHA ORANTE: En Cruz



Dar clic para reproducir

https://drive.google.com/file/d/1ALW-j6XuIYd02p5_HHANdIIYzoJnl3Ji/view

TIEMPO ORANTE:

Jesús de Nazaret:

¿Cómo dejarte ser sólo
Tú mismo,
sin reducirte,
sin manipularte?
¿Cómo, creyendo en
Ti, no proclamarte
igual, mayor, mejor
que el Cristianismo?

Cosechador de riesgos
y de dudas,
debelador de todos los
poderes,
Tu carne y Tu verdad
en cruz, desnudas,
contradicción y paz,
¡eres quien eres!

Jesús de Nazaret, hijo y hermano,
viviente en Dios y pan en nuestra mano,
camino y compañero de jornada,

Libertador total de nuestras vidas
que vienes, junto al mar, con la alborada,
las brasas y las llagas encendidas.



Pedro Casaldaliga

Semana Santa



Viernes Santo 2020



**En la radicalidad del amor,
la mayor ofrenda es libre
y fecunda**

QUE RESUENE LA PALABRA:

- Dejemos que nos resuene la Palabra de Dios: Jn 19, 17-30
- Dialoguemos sobre algún hecho vital que tenga sintonía o relación con este gesto supremo de entrega en libertad.
- ¿Qué nos suscita contemplar en este hoy de nuestra existencia a Jesús dando la vida, dándonos la vida?

QUE LA PALABRA NOS ILUMINE:

Las tres partes en que se divide la liturgia del Viernes Santo, expresan perfectamente el sentido de la celebración.

La liturgia de la palabra nos pone en contacto con los hechos que estamos conmemorando y su anuncio profético en el AT.

La adoración de la cruz nos lleva al reconocimiento de un hecho insólito que tenemos que tratar de asimilar y desentrañar.

La comunión nos recuerda que la principal ceremonia litúrgica de nuestra religión, es la celebración de una muerte; no porque ensalcemos el sufrimiento y el dolor, sino porque descubrimos la Vida, incluso en lo que percibimos como muerte biológica.

Se han dicho tantas cosas (y algunas tan disparatadas) sobre la muerte de Jesús, que no es nada fácil hacer una reflexión sencilla y coherente sobre su significado. Se ha insistido, y se sigue insistiendo tanto en lo externo, en lo "folklórico", en lo sentimental, que es imposible olvidarnos de todo eso e ir al meollo de la cuestión.

No debemos seguir insistiendo en el sufrimiento. No son los azotes, ni la corona de espinas, ni los clavos, lo que nos salva. Muchísimos seres humanos han sufrido y siguen sufriendo hoy más que Jesús. Lo que nos marca el camino de la plenitud humana (salvación) es la actitud interna de Jesús, que se manifestó durante toda su vida en el trato con los demás.

Semana Santa

Viernes Santo 2020



Ese amor manifestado en el servicio a todos, es lo que demuestra su verdadera humanidad y, a la vez, su plena divinidad. Mientras el cristianismo siga siendo un ropaje exterior, nos podremos sentir abrigados y protegidos, pero eso no nos cambia interiormente; y por tanto no nos salva.

Si Jesús hubiera muerto de viejo y en paz, no hubiera cambiado nada de su mensaje ni las exigencias que se derivan de él. ¿Qué añade su muerte a la buena noticia del evangelio? Aporta una increíble dosis de autenticidad. Sin esa muerte y sin las circunstancias que la envolvieron, hubiera sido mucho más difícil para los discípulos, dar el salto a la experiencia pascual.

La muerte de Jesús es sobre todo un argumento definitivo a favor del AMOR. En la muerte, Jesús dejó absolutamente claro, que el amor era más importante que la misma vida. Si la vida natural es lo más importante para cualquier persona en sano juicio, podemos vislumbrar la importancia que tenía el amor para Jesús. Aquí podemos encontrar el verdadero sentido que quiso dar Jesús a su muerte.

La muerte de Jesús en la cruz, analizada en profundidad, nos lo dice todo sobre su persona. Pero también lo dice todo sobre nosotros mismos, si nuestro modelo de ser humano es el mismo que tuvo él.

Además nos lo dice todo sobre el Dios de Jesús.

Descubrir al verdadero Dios y la manera en la que podemos relacionarnos con Él, es la tarea más importante que puede desplegar un ser humano.

Jesús, no solo lo descubrió él, sino que nos quiso comunicar ese descubrimiento y nos marcó el camino para vivir esa realidad del Dios descubierta por él.

La buena noticia de Jesús fue que Dios es amor. Pero ese amor se manifiesta de una manera insospechada y desconcertante. El Dios manifestado en Jesús es tan distinto de todo lo que nosotros podemos llegar a comprender, que, aún hoy, seguimos sin asimilarlo.

Como no aceptamos un Dios que se da infinitamente y sin condiciones, no acabamos de entrar en la dinámica de relación con Él que nos enseñó Jesús. Por eso el Dios de Jesús nos desconcierta y nos deja sin saber a qué atenernos. El Dios de Jesús que se deshace, nos obliga a deshacernos.

Un Dios que siempre está callado y escondido, incluso para una persona tan fiel como Jesús, ¿qué puede aportar a mi vida? Es realmente difícil confiar en alguien que no va a manifestar nunca externamente lo que es.

Es muy complicado tener que descubrirle en lo hondo de mi ser, pero sin añadir nada a mi ser, sino constituyéndose en la base y fundamento

Semana Santa

Viernes Santo 2020



de mi ser, o mejor que es parte de mi ser en lo que tiene de fundamental. Todo lo que soy y todo lo que puedo llegar a ser, ya me lo ha dado Dios.

Nos descoloca un Dios que no va a manifestar con señales externas su preocupación por el hombre; sin darnos cuenta que al aplicar a Dios relaciones externas, le estamos haciendo a nuestra propia imagen. Naturalmente, al hacerlo, nos estamos fabricando nuestro propio ídolo. Nuestra imagen de Dios, siempre tendrá algo de ídolo, pero nuestra obligación es ir purificándola cada vez más. Dios no es nada fuera de mí, con quien yo pueda alternar y relacionarme como si fuera otro YO, aunque muy superior a mí. Dios está inextricablemente identificado conmigo y no hay manera de separarnos en DOS...

“Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, permanece sólo, pero si muere da mucho fruto”. Este es el nudo gordiano que nos es imposible desenredar. Este es el rubicón que no nos atrevemos a pasar.

También nos dice todo sobre persona humana, la muerte de Jesús deja claro que su objetivo es manifestar a Dios. Si Él es Padre nuestra obligación es la de ser hijos. Ser hijo es salir al padre, imitar al padre de tal modo que viendo al hijo se descubra y se conozca perfectamente como es el padre. Esto es lo que hizo Jesús, y esta es la

tarea que nos dejó, si de verdad somos sus seguidoras/es.

Pero el Padre es amor, don total, entrega incondicional a todos y en todas las circunstancias. ¡Demasiado para el cuerpo! No sólo no hemos entrado en esa dinámica, la única que nos puede asemejar a Jesús, sino que vamos en la dirección contraria. Nuestra pretensión “religiosa” es meter a Dios en la estrategia de nuestros egoísmos; no sólo en esta vida terrena, sino garantizándonos un ego para siempre.

A ver si tenemos claro esto. No se trata de un mal trago que tuvo que pasar Jesús para alcanzar la gloria. Se trata de descubrir que la suprema gloria de un ser humano es hacer presente a Dios en el don total de sí mismo, sea viviendo, sea muriendo para los demás.

Dios está sólo donde hay amor. Si el amor se da en el gozo, allí está Él. Si el amor se da en el sufrimiento, allí está Él también. Se puede salvar el hombre sin cruz, pero nunca se puede salvar sin amor.

Lo que aporta la cruz, es la certeza de que el amor es posible, aún en las peores circunstancias que podamos imaginar. No hay excusas. El hecho de que no dejara de decir lo que tenía que decir, ni de hacer lo que tenía que hacer, aunque sabía que eso le costaría la vida, es la clave para comprender que la muerte no fue un

Semana Santa

Viernes Santo 2020



accidente, sino un hecho fundamental en su vida. El hecho de que le mataran, podía no tener mayor importancia; pero el hecho de que le importara más la defensa de sus convicciones, que la vida, nos da la verdadera profundidad de su opción vital. Jesús fue mártir (testigo) en el sentido estricto de la palabra.

Cuando un ser humano es capaz de consumirse por los demás, está alcanzando su plena consumación. En ese instante puede decir: "Yo y el Padre somos uno". En ese instante manifiesta un amor semejante al amor de Dios. Dios está allí donde hay verdadero amor, aunque sea con sufrimiento y muerte. Si seguimos pensando en un dios de "gloria" ausente del sufrimiento humano, será muy difícil comprender el sentido de la muerte de Jesús.

Si pensamos que por un instante Dios abandonó a Jesús, tenemos todo el derecho a pensar que Dios tiene abandonados a todos los que están hoy sufriendo en parecidas circunstancias. Eso sería terrible. Dios no puede abandonar al hombre, y menos al que sufre. El que esté callado (en todos los sentidos) no quiere decir que nos haya abandonado.

Al adorar la cruz esta tarde debemos ver en ella el signo de todo lo que Jesús quiso transmitirnos. Ningún otro signo abarca tanto, ni llega tan a lo hondo como el crucifijo.

Pero no podemos tratarlo a la ligera. Poner la cruz en todas partes, incluso como adorno, no garantiza una vida cristiana. Tener como signo religioso la cruz, y vivir en el más refinado de los hedonismos, indica una falta de coherencia que nos tenía que hacer temblar.

Para poder aceptar el dolor no buscado, tenemos que aprender a aceptar el sacrificio voluntario. Tenemos que reflexionar mucho sobre esa muerte para comprender el profundo significado que tuvo para él y para nosotras/os. Su muerte es el resumen de su actitud vital y por lo tanto, en ella podemos encontrar el verdadero sentido de su vida.

Se trata de una muerte que lleva al ser humano a la verdadera Vida. Pero no se trata de la muerte física, sino de la muerte al "ego", y por lo tanto a todo egoísmo. Si nuestro "falso yo" sigue siendo el centro de nuestra existencia, no tiene sentido celebrar la muerte de Jesús; y tampoco tendrá sentido celebrar su "resurrección".

Fray Marcos Rodríguez Robles, op

QUE LA PALABRA NOS MOVILICE... SE HAGA GESTO:

- ¿A qué me mueve hoy la radicalidad del amor?
- ¿Por qué o por quién puedo dar la vida?

Semana Santa

Viernes Santo 2020

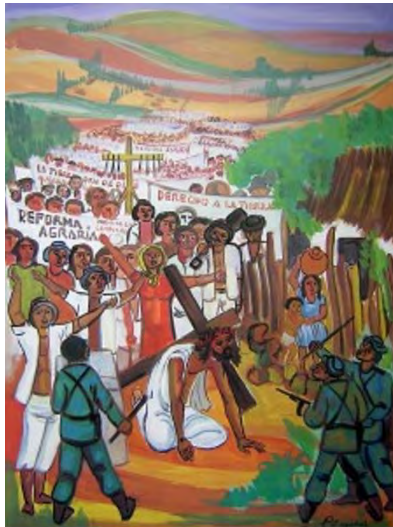


QUE LA PALABRA SE TORNE ORACIÓN:

ACUERDATE DE JESUCRISTO

"Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos..."

(Me acuerdo muy bien de Él. A todas horas. Me acuerdo de Él, buscándolo; sintiéndome buscado por sus ojos gloriosamente humanos).



"En él, nuestras penas..."

(La soledad innata, donde crezco como un tallo de menta.

El complejo indecible que me envuelve las raíces del alma más profundas, abiertas sólo a Dios, como al océano...

La durísima cruz de esta esperanza donde cuelgo seguro y desgarrado. La infinita ternura que me abrasa como un viejo rescoldo de montañas nativas.

La impaciencia sin citas y sin puertos...

"En Él, nuestra Paz..."

(La Paz pedida siempre.

La Paz nunca lograda.

La extraña Paz divina que me lleva como un barco crujiendo y jubiloso.

La Paz que doy, sangrándome de ella, como una densa leche).

«¡En Él, la Esperanza, y en Él la Salvación!"

(...Y entretanto celebro su Memoria, a noche abierta, cada día...)

Pedro Casaldáliga

ESCUCHA ORANTE:

Alma de Cristo

👉 Dar clic para reproducir

https://drive.google.com/file/d/1e_3hZ2el-jx_A75PvVKCVu2HxhAitEsMa/view

Hermanas y hermanos de la Presidencia

Equipo de Teólogos

Secretariado CLAR

clar@clar.org

Semana Santa



Sábado Santo 2020



AMOR QUE SABE DE ESPERAS



Con María, a la espera. Seguras/os de que Dios se trae algo entre manos y no defraudará nuestra esperanza.

Con Ella, con los pies en la tierra, y los ojos fijos en el cielo, esperando la hora de Dios... "Ya es la hora".

Con Ella, y sin darle crédito a las estadísticas y a los escépticos, aferrados a la promesa y empeñados en la vida.

Como Ella y en su compañía, seguras/os que Dios hace nuevas todas las cosas y se nota... ya se nota que algo renace.

REFLEXIÓN PERSONAL:

- ¿Qué espero en el hoy de mi vida?
- ¿Qué espera Dios de mí?
- ¿Cuál es esa Voluntad de Dios, que en lo ordinario debo acoger?

ESCUCHA ORANTE: Lleva una bandera de esperanza

👉 Dar clic para reproducir

<https://drive.google.com/file/d/1UTENG8sG8iv3cXUJ1cncwdPBxLJ-vCNGa/view>

VENCEDORA DE LA MUERTE

Los cipreses también creen en ti...

Todos los muertos caen buscando tu mirada.

¿No te han citado todos, muchas veces, para esa hora oscura?

Todos los huesos crecen, reclamados, hacia el abril temprano de tu carne gloriosa, ¡humana vencedora de la Muerte, apoyo de los que llegan agotados del día!

Si esperas tú a la entrada de la Muerte -igual que en Nazaret anochecido, cuando volvía el Hijo del trabajo- morir ya no es hundirse de bruces en las

Semana Santa

Sábado Santo 2020



sombras o desplomarse, solo, en los filos de la supuesta Ira:

¡desde tus brazos hay un paso apenas hasta el cuello del Padre!

Morir bajo tu nombre es encontrar, de pronto, detrás de las cortinas, la Fiesta preparada...

(Por la plata mugrienta de tu nombre sobre la piedra fría de un latido parado en el segundo de llamarte, yo sé que más de un pródigo se ha colado en la Fiesta).

Detrás de ti la vida se abre paso por entre los sepulcros, como por los pasillos de casa acostumbrados, con una luz a mano en cada esquina. La Muerte se ha vestido de tu aroma después de haberte hallado.

Tú dejabas, al irte detrás del Renacido, -como una estrella viva para aclarar la tarde sobre el opaco monte de este lado del Tiempo- esa mirada blanda que buscan, cuando caen, los muertos redimidos.

Y aunque moriste, como el sol, intacta, vestida de promesas, cogida de las sienes por las manos de Dios, y con su boca cortándote el aliento de la boca encendida, ¡tú sabes qué es morir al modo humano!

Habías muerto antes, muchas veces, a espada y a suspiros y en silencio...

La muerte se hizo carne también en tus entrañas, con la carne del Hijo, y creció por tus años, como un árbol votivo, hasta quebrar los muros, golpe a golpe.

Con la Sangre del Hijo derramaba tu alma, gota a gota, su aceite en agonía.

¡Y en Su Muerte expiraste toda entera!

...Tú sabes qué es la Muerte, como nadie en el mundo lo ha sabido.

Tú conoces las muertes, una a una, como las caras mismas de tus hijos pequeños, y las llamas, segura, por su nombre.

junto al Cuerpo de Cristo, recostado en tu seno por la Muerte vencida, aquella tarde, todas las muertes de los hombres descansaron su grito en tu regazo...

(Su Carne era la carne destrozada por todas las metrallas y torturas y expuesta a la vergüenza de todas las picotas; y Su rictus cerraba los espasmos de todas las asfixias y de todos los vuelcos. Su Muerte voluntaria varaba en las riberas desoladas de todos los suicidios, y las muertes anónimas dormían en sus párpados...).

Señora de la Muerte y de la Vida, puerta grande del Cielo, a nuestra!

¡vida, dulzura y esperanza

Cuando nos llegue aquella hora oscura de caer, con los muertos, en la fila implacable; cuando busquemos, al caer, desnudos de todo, Su mirada...

¡vuelve a nosotros esos ojos tuyos, como una luz templada y a la espera, igual que una caricia sobre el rostro salvado para siempre, como el beso de Dios, por fin logrado...

...¡«Y después del destierro, muéstranos a Jesús»!
Pedro Casaldáliga

Reflexión orante:

El oficio del sábado de Pasión canta: «Has descendido a la tierra para salvar a Adán y, al no encontrarlo, has ido a buscarlo hasta los infier-

Semana Santa



Sábado Santo 2020

nos". Cristo desciende para abrir todo lo cerrado e iluminar las sombras. Él se hace por su Encarnación el Dios que desciende siempre más abajo, presente en la más honda desesperanza humana.

Podemos hacer más viva nuestra fe en que Dios, en su Hijo, no está ausente de ningún lugar, incluso de aquellas/os de los que la violencia, el odio o el sin sentido parecen excluirle y que se manifiestan a escala mundial.

Pedir que esta fe cambie nuestra actitud cuando nos encontramos ante situaciones en las que nos parece que todo está definitivamente bloqueado y tenemos la sensación de que todo está perdido y que ya no hay salida. Dejar que la afirmación del Credo "descendió a los infiernos" nos comunique esa energía que nos sostiene y nos libra de la tentación de desánimo y desesperanza. Dejarnos agarrar por la mano tendida del Resucitado, precisamente cuando nos parece que hemos llegado al límite de nuestras fuerzas.

Dolores Aleixandre, rscj

Nos regalamos un **SILENCIO ORANTE** y **AGRADECIDO**

QUE EL SILENCIO SE TORNE ORACIÓN

SEÑORA DE LA ESPERANZA

Señora de la Esperanza,
porque diste a la luz la Vida.

Señora de la Esperanza,
porque viviste la Muerte.

Señora de la Esperanza,
porque creíste en la Pascua,
porque palpaste la Pascua,
porque comiste la Pascua,
porque moriste en la Pascua,
porque eres Pascua en la Pascua.

Pedro Casaldáliga

ESCUCHA ORANTE: Esperamos contra toda esperanza

👉 Dar clic para reproducir
<https://drive.google.com/file/d/146Gs4sw-xu6d5fgfpAqt-Fyv6JXU24co/view>

Hermanas y hermanos de la Presidencia
Equipo de Teólogos
Secretariado CLAR
clar@clar.org

Semana Santa

Pascua 2020



AMOR QUE RENUEVAS LA VIDA NUEVA



Resucitamos, en la certeza profunda y definitiva de que Jesús está vivo y al eco de su voz, todo, en todo lugar y circunstancia, tiene sentido.

TIEMPO ORANTE: ESCOJO LA VIDA

👉 Dar clic para reproducir

https://drive.google.com/file/d/17hUJmzF-Enf7ePiIJtvEDcBt_yxwJSVs1/view

Esta mañana
enderezó mi espalda,
abro mi rostro,
respiro la aurora,
escojo la vida.

Esta mañana
acojo mis golpes,
acallo mis límites,
disuelvo mis miedos,
escojo la vida.

Esta mañana
miro a los ojos,
abrazo una espalda,
doy mi palabra,
escojo la vida.

Esta mañana
remanso la paz,
alimento el futuro,
comparto alegría,
escojo la vida.

Esta mañana
te busco en la muerte,
te alzo del fango,
te cargo, tan frágil.
Escojo la vida.

Esta mañana
te escucho en silencio,
te dejo llenarme,
te sigo de cerca.
Escojo la vida.



Semana Santa



Pascua 2020

QUE RESUENE LA PALABRA:

- Dejemos que nos resuene la Palabra de Dios: Jn 20, 1-10
- Dialoguemos sobre lo que para cada una/o de nosotras/os significa hoy, después de estos días de pandemia, hacerle homenaje a la vida.

QUE LA PALABRA NOS ILUMINE:

En este día de Pascua, debemos recordar aquellas palabras de Pablo: "si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe". Aunque hay que hacer una pequeña aclaración. La formulación condicional (si) nos puede despistar y entender que Jesús podía resucitar o no resucitar, lo cual no tiene sentido porque Jesús había alcanzado la VIDA antes de morir. Esa Vida era la misma Vida de Dios y por lo tanto definitiva y eterna. Por lo tanto la posibilidad de que no resucitara es absurda.

Lo primero que debemos tener en cuenta es que estamos celebrando hechos teológicos, no históricos ni científicos. Todavía la muerte de Jesús fue un acontecimiento histórico, pero la resurrección no es constatable científicamente porque se realiza en otro plano fuera de la historia. Esto no quiere decir que no ha resucitado, quiere decir que para llegar a la resurrección, no podemos ir por el camino de los senti-

dos y los razonamientos. Hay que ir por otro camino. Nadie pudo ver, ni demostrar con ninguna clase de argumentos la resurrección de Jesús. No es un acontecimiento que se pueda constatar por los sentidos ni comprender por la razón. Esta es una de las claves para salir del callejón sin salida en que nos encontramos por haber interpretado los textos de una manera literal.

...Los apóstoles no habían comprendido nada de lo que era Jesús, porque estaban en su falso yo, pegados a lo terreno y esperando una salvación que potenciara su ser contingente. Solo después de la muerte del Maestro, llegaron a la experiencia pascual. Descubrieron, no por razonamientos, sino por vivencia, que Jesús seguía vivo y que les comunicaba Vida. Eso es lo que intentaron transmitir a los demás, utilizando el lenguaje humano al uso, que es siempre insuficiente para expresar lo trascendente.

Todas/os estaríamos encantados de que se nos comunicara esa Vida, la misma Vida de Dios. El problema consiste en que no puede haber Vida, si antes no hay muerte. Es esa exigencia de muerte lo que no estamos dispuestos a aceptar. "Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo, pero si muere, da mucho fruto". Esa exigencia de ir más allá de la vida biológica, es la que nos hace quedarnos a años luz del mensaje de esta fiesta de Pascua. Celebrar la Pascua es descubrir la Vida en nosotras/os y estar dispuestos a dar más valor a la Vida que a la vida.

Semana Santa

Pascua 2020



Pero no debo quedarme en la resurrección de Jesús. Debo descubrir que yo estoy llamada/o a esa misma Vida. A la Samaritana le dice Jesús: El que beba de esta agua nunca más tendrá sed; el agua que yo le daré se convertirá en un surtidor que salta hasta la Vida eterna. A Nicodemo le dice: Hay que nacer de nuevo; lo que nace de la carne es carne, lo que nace del espíritu es Espíritu. El Padre vive y yo vivo por el Padre, del mismo modo el que me coma, (el que me asimile), vivirá por mí. Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí aunque haya muerto vivirá, y todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Creemos esto? Entonces, ¿qué nos importa lo demás? Poner a disposición de los demás todo lo que somos y tenemos es la consecuencia de este descubrimiento.

Jesús, antes de morir, había conseguido, como hombre, la plenitud de Vida en Dios, porque había muerto a todo lo terreno, a su egoísmo, y se había entregado por entero a los demás, después de haber descubierto que esa era la meta de todo ser humano, que ese era el camino para hacer presente lo divino. Eso era posible, porque había experimentado a Dios como Don absoluto y total. Una vez que se llega a la meta, es inútil seguir preocupándose del vehículo que hemos utilizado para avanzarla. Todo el esfuerzo de la predicación de Jesús consistió en hacer ver a sus seguidoras/es la posibilidad de esa Vida. Solo seremos sus seguidoras/es, si descubrimos esa Vida de Dios en nosotros como él la descubrió y tratamos de manifestarla a través

de nuestras relaciones con lo demás. Soy seguidora/or de Jesús en la medida que soy otro Cristo (ungido) como Él.

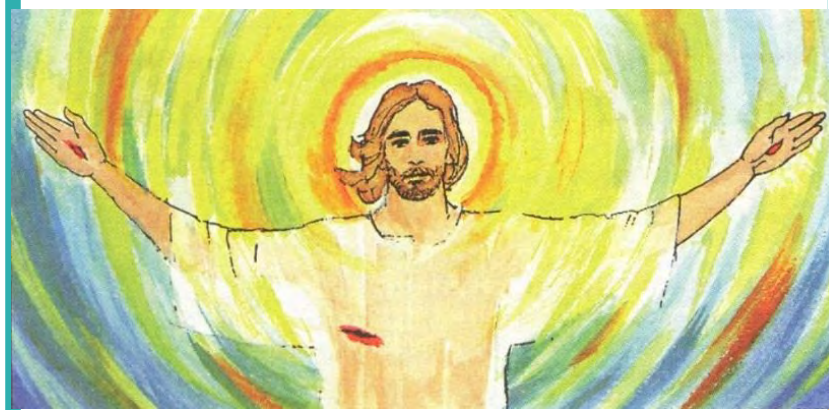
Fray Marcos Rodríguez Robles, op

QUE LA PALABRA NOS MOVILICE... SE HAGA GESTO:

Renovar nuestra opción por Jesucristo, nos configura con Él, con su causa, con el Reino. Nos dispone para que sus opciones sean las nuestras.

- ¿Qué necesito que se haga NUEVO hoy, en este camino de seguimiento a Jesús?

QUE LA PALABRA SE TORNE ORACIÓN: APARECISTE



Apareciste
cuando el alma
no tenía prisa

Semana Santa



Pascua 2020

ni de llegar,
ni de crecer,
ni de morir.

Cuando te fuiste
el cuerpo
no hizo balance
ni de ausencias,
ni de caricias,
ni de preguntas.

Y me dejaste
una sorpresa,
una certeza,
un corazón.
¡Nunca te fuiste!

Benjamín González Buelta

ESCUCHA ORANTE: Vive Dios

👉 Dar clic para reproducir
https://drive.google.com/file/d/1jp_f-FDwG-jTb8ANG-QGkmdSc50wYx0vn/view?usp=sharing

*Hermanas y hermanos de la Presidencia
Equipo de Teólogos
Secretariado CLAR
clar@clar.org*